

En un momento en que el valor del “arte conceptual” adquiere mayor relevancia, Díaz reafirma su confianza en la pintura y la técnica: “es lo que hace la diferencia entre lo que es ser un artista o un aspirante a ello”.



Familia en la playa, 1998



■ JOSÉ JUAN ZAPATA PACHECO

La reflexión nostálgica por el pasado, las fotos familiares amarillentas o en blanco y negro y las noticias de Inglaterra, Alemania o Italia: nada escapa a la mirada de Salvador Díaz entre intervenciones de periódicos y lienzos que igual juegan con elementos de la historia del arte o comentan los sucesos de actualidad.

“A mí siempre me ha fascinado la noción del tiempo, de cómo conviven y transitan simultáneamente pasado, presente y futuro.

“Siempre he pensado que la pintura reúne tiempo desde que se concibe en una idea, el proceso que lleva ejecutarla y al terminarla donde realmente inicia un camino independiente para tener un diálogo con los otros”, comentó.

Dueño de una técnica privilegiada, Salvador Díaz cuenta ya con una sólida trayectoria con exposiciones en Europa,

Sudamérica, Norteamérica y actualmente es representado por la galería Fernando Pradilla de Madrid.

En entrevista, Salvador comenta en torno a “Desplazamientos”, selección de piezas destacadas de su trayectoria que se inauguró el pasado 18 de mayo en Colegio Civil Centro Cultural Universitario como parte del Festival Alfonsino de la UANL.

Cuentas con una técnica muy poderosa y en un momento que estamos invadidos por tendencias que proclaman la muerte de la pintura ¿cómo es que vienes a proponer estas obras?

Precisamente es algo en lo que creo de manera contundente y es algo que para mí ha sido el mejor lenguaje para expresarme. La vigencia de la pintura siempre la he visto bastante fuerte, permanente: desde el aprendizaje cuando uno la conoce en la historia del arte sigue siendo actual y contemporánea y a nuestros días.

Desde esa perspectiva yo no veo que ocupe un lugar relegado. Sí, es cierto que hay modas generacionales que pueden atender otras cosas pero creo que a través de la pintura —cuando es bien hecha— sí tiene una aportación importante para nuestro mundo como seres humanos.

En tu pintura noto muchas referencias a diferentes momentos de la historia del arte, ¿cómo se integran éstos en tu obra?



Enfermedad, 2000.

Salvador Díaz

el valor de la técnica



Qu'e est -ce que a Beautè aujourd'hui..., 2004.



July 4, 2006.



Van Gogh, 2006.

Como el mismo nombre de la exposición indica: “Desplazamientos”. Fue –en vez de tomar una sola temática dentro de mi creación– presentar las distintas ventanas que abren puertas a una serie de ramificaciones de una obra más amplia. Aquí –es cierto– aparecen referencias a la historia del arte: otra línea va hacia autorretratos, otra hacia el tema de la familia y otra hacia diarios de viaje, una pintura que se compone de distintas situaciones o experiencias de vida. A mí lo que siempre me ha inspirado es la vida misma y entonces a través de lo que yo he ido viviendo, experimentando y observando es lo que ha sido mi interés de dejar un testimonio a través de la pintura.

Presentas también una intervención de periódicos...

Eso es una obra que ha crecido a la par de una pintura en lienzo, si quizá la pintura en lienzo es una obra más íntima por así decirlo. La obra en periódicos es

una obra más social. Allí ya no es mi mundo personal, ni lo que yo he observado sino una conversación, un diálogo con nuestro mundo a través de una hemeroteca estética. Es la prensa mundial que ha sido también testimonio de las ciudades en las que he estado a través de estos años donde se puede entablar una permanencia sobre los eventos que a veces por ser tan fuertes nos saturan y nos inhiben a poder observar de una manera más reflexiva la realidad de lo que sucede en el mundo: violencia, entretenimiento y consumo, todas las temáticas que en sí guarda el periódico en sus distintas secciones y los intereses de todo el público.

¿Cómo ves la ironía en tu obra?

No es determinante pero sí participa. La obra se compone de muchos elementos. La pintura reúne tiempo y a través de ese tiempo se suman muchas emociones, conceptos, experiencias y sentimientos. La ironía juega un papel en algunas de

las obras de prensa, otras sí son muy serias, más fuertes e igual en los lienzos. Hay temática seria y otra que también requiere que sea más amena para entablar un diálogo o empezar una comunicación y entrar allí a cosas más profundas.

¿Qué valor le das a la técnica en tu pintura?

Es bastante importante, es lo que hace la diferencia entre lo que es ser un artista o un aspirante a ello. A veces se dice que la técnica cualquiera lo puede lograr pero en mi experiencia y en lo mucho que he observado no es algo que se dé tan fácilmente. Sí se requiere que haya –aunque a veces suene hasta cursi decirlo– un don para crear algo más en mi caso que fui de una manera autodidacta, salvo después de algunos aprendizajes en específico con distintos maestros. Pero en sí todo va de un interés propio, personal, tener algo que decir y tener un medio apropiado de expresar esa realidad.